

**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**  
ARRABAL BAJO JESÚS N.º 12  
**ANUNCIOS Y RECLAMOS**  
a precios convencionales  
REMITIDOS a 25 céntimos línea  
— Pago anticipado —  
Reus, Martes 17 Abril 1917

**Precios de suscripción**  
A Reus, al mes. 1'50 Ptas.  
Fuera, trimestre. 5'  
Extranjero y Ultramar. 9'  
Número suelto. 0'05  
atrasado. 0'10

Año XLIV - Núm. 89

# El Consulado

DECANO DE LOS DIARIOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES  
DE AVISOS Y NOTICIAS

**Máquinas de escribir : Smith Premier n.º 10**  
Completamente nuevas : garantidas

Última palabra en máquinas de escribir. El modelo n.º 10 es la admiración del mundo entero. La máquina SMITH PREMIER N.º 10 ES LA UNICA QUE SE GARANTIZA POR DIEZ AÑOS. Quién sea un buen defensor de sus intereses, no adquirirá máquina de escribir alguna, sin antes tomar a prueba la SMITH PREMIER N.º 10 VISIBLE. AGENTE ÚNICO para la venta en Reus : FRANCISCO FUSTÉ, Calle San Lorenzo, 1, 2º. Teléfono, 275.

Accesorios y cintas para máquinas de todos los sistemas. Máquinas de escribir de otras marcas reconstruidas y aparentemente nuevas, a CUALQUIER PRECIO

**VIAZ URINARIAS**  
Tratamiento de las enfermedades de los Riñones, Vejiga, Próstata y Uretra. Blenorragia aguda y crónica por el médico especialista del Dispensario Municipal

**Á. Bages Carey**  
Consulta de 9 a 10 mañana, 2 y media a 4 tarde y 8 a 9 noche. Calle de la Mar, 68 pral. Teléfono, núm. 15. REUS

**Bar Americano**  
Arrabal de Robuster, número 26  
ES EL BAR PREDILECTO DEL PÚBLICO  
Café "Pampa"  
Es el mas agradable y digestivo  
LICORES DE TODAS CLASES  
Esmerado servicio  
MAGIN SOLER

**La verdad ante todo**  
Ya tienen los reusenses un nuevo Alcalde y ya puede respirar satisfecho el señor Jordana, ya puede sin temor a caer en el más espantoso ridículo acudir a las sesiones sumamente satisfecho, puesto que al fin se han confirmado oficialmente sus profecías, aunque el nombramiento no haya recaído en ninguno de sus predilectos, puede consolarse viendo como el señor Sardá, ocupó su escaño de simple concejal, en castigo de no querer seguir colaborando puest... de Reus, al lado de sus amigos patriotas.

Pero el señor Jordana debía ser con el pueblo todo lo suficientemente franco que se mostró al anunciarle la destitución del señor Sardá y explicarle con entera lealtad las causas que motivaron el... relajo, de lo contrario corre el peligro de que entre los muchos maliciosos que por desgracia vivimos en el mundo (y sobre todo en el pueblo de Reus) se hagan ciertas y por cierto muy atinadas consideraciones a cerca de aquellas profecías y de las causas repetimos en que se fundaba la necesidad de cambiar de Alcalde.

Dejando a un lado el contrasentido de que en una ciudad de la importancia de Reus, sea lícito, provechoso o necesario mudar de alcaldes como un ciudadano cualquiera mudaría de camisa

el caso es, que no se nos alcanzan los beneficios que esto pueda reportar al pueblo, si bien es verdad que estamos plenamente convencidos de que pronto vendrá el relevo de unos empleados por otros y como para ello no se tendrá en cuenta ni la idoneidad de los unos ni los buenos servicios prestados por los otros y si solamente el grado de amistad parentesco o amistad patriótica de las llamadas a sustituir a aquellos, tendríamos con esto un trastío de empleados, cesantías, etc. que en nada absolutamente puede beneficiar al pueblo y si únicamente a los bienhechores patrióticos y desinteresados amigos del... ¡¡pueblo...!!

Compadecemos al señor Simó y nos alegramos de cuantos disgustos y sables tengan necesidad de sufrir en el desempeño de su nuevo cargo. Le compadecemos porque le será imposible complacer, atender ni poder servir las exigencias de sus amigos, y nos alegramos por la sencilla razón de que de haber tenido más serenidad, más energía y más sentido político, no se hubiera aprestado a desempeñar en la comedia patriota, patrioteril o patriótica el papelito que le han confiado los encargados del reparto...

Hay que decir la verdad al pueblo y decirle simplemente, «nuestro patriotismo se reduce a cumplir nuestros deseos, satisfacer nuestros caprichos y engordar a nuestros amigos o demostrarlo contrario con hechos también contrarios a los que se emplean pocas horas después de haber conquistado la vara para un amigo (aun que este se denomine liberal, que no sabemos que lo sea) y así mismo convendría también decir : «Nosotros los... patrióticos queríamos tener la satisfacción de empuñar la vara para hacer... patria; no lo conseguimos, pero pudimos encargar el encarguito, a nuestro amigo y liberalizado patriótico, que actualmente la empuña con lo cual nos damos por satisfechos toda vez que seremos nosotros los dueños del catarro y podemos obrar a nuestro antojo. Hemos conseguido burlar al pueblo, al gobierno y burlaríamos hasta el mismo Dios con tal de poder hacer lo que nos venga en gana con objeto de ver si podemos evitarnos en las próximas elecciones el disgusto de ser derrotados como lo fuimos en las pasadas; nos han conocido y deseamos hacer méritos para salir vencedores si es que podemos, que no podremos, pero mientras tanto que nos quiten lo bailado.»

¿No es esta la verdad? Pues a demostrarlo, y dejar en el más espantoso de los ridículos, a quien se creería sumamente afortunado si tal cosa le ocurriera, siempre que como es natural redundara en beneficio de Reus, que no por ser forastero deja de quererle y respetarle como se merece.

JOSÉ RUTE.

**Novísimo aparato para SULFATAR CONSTRUIDO DE COBRE ROJO**  
El que reune todas las ventajas de sencillez en el mecanismo, resistencia en el material y construcción esmerada.

Verlo es adquirirlo  
Para pruebas y detalles su constructor

**JAIME SAGARRA**  
San Juan, 12 - 14 - REUS  
VENTA Y ARREGLO de todos sistemas

**COMENTARIOS**  
En nuestro año terrible, para llegar a la ignominia del Tratado de París, se suspendieron las garantías constitucionales y se proclamó la ley marcial en toda España. Una mordaza sobre cada boca y una bayoneta sobre cada pecho. No se podía hablar. No se podía respirar. No tenía la opinión pública medios para manifestarse.

Luego, consumada la gran vergüenza; salvado el régimen, que es lo que a toda costa querían sus servidores y explotadores; cuando se habló de responsabilidades, los propios hombres del desastre acusaron a la opinión pública de no haberse manifestado, y cargaron al pueblo español la mayor parte de la responsabilidad por haber callado, por haberse abstenido de manifestar su voluntad.

¿No ocurriría lo mismo en un mafia próximo, cuando se liquiden los errores, las torpezas, los egoismos, el analfabetismo, las imprudencias anti-patrióticas de Dato, el padre putativo de nuestra neutralidad, y de Romanones, el continuador de la suicida política internacional impuesta a Dato?

Es en los actuales momentos la situación de España muchísimo más grave que en 1898, y nos amenaza un desastre mayor, un desastre definitivo. Como entonces, impera el sistema de la mordaza, el régimen del silencio, una tiranía disfrazada con el antifaz del patriotismo.

¿Qué va a ser de España, aislada de todo el mundo y reducida a sus propios recursos? ¿Qué va a ser de España el día de la paz, cuando se aquile el valor de nuestra política internacional, cuando se fije la verdadera significación de nuestra neutralidad y de nuestra inagotable paciencia ante las hazañas de los piratas contra nuestra propia bandera, contra nuestros propios buques mercantes? ¿De qué vamos a vivir y como vamos a vivir hasta el fin de la guerra? Con nuestros propios recursos no es posible. Y cuando la guerra termine, ¿en qué situación estaremos y como se nos juzgará?

Nuestros derechos, nuestros intereses económicos, nuestra situación geográfica y nuestro decoro nacional nos señalan otros rumbos que no se ha querido seguir, y se nos conduce al caos.

Los que han pretendido desentenderse de esa tragedia horrible, que conmueve al mundo y que ha puesto en gravísimo peligro hasta los fundamentos de la Moral y de la Justicia, toda la civilización, nos han colocado al borde del abismo.

**ESCENAS MADRILEÑAS**  
**La gira del domingo**  
Muy de mañanita la familia López salía de su piso tercero, hacia los pinares de la Moncloa, o los altos de Amaniel, o Puente de Hierro.

Llegar a la calle verse, envueltos en la claridad del sol y soltar Puri la risa fue todo uno. Doña Sinfo lanzó a su hija una mirada de reproche. ¡Ya comenzaba aquella cabeza loca a hacer de las suyas! El Señor de Ruiz—D. Heliódoro Ruiz—, empleado en la octava Agencia ejecutiva, previsor, calvo y melquíades, formuló una exclamación angustiosa:—¡Tu, Encarna a ver si se destapa la botella del aceite!—Gorito, el vástago menor, echó valerosamente al hombro el saquito de vituallas. Y entonces, en la esquina, compareció Paco Maroto, el novio de Puri, muchacho muy formal, estudiante de Veterinaria, que saludó, sombrero de paja en mano, a la simpática familia del Señor Ruiz, inquiriendo con la mayor cortesía si todos habían pasado bien la noche y si llevaban bastantes servilletas.

Cumplidos estos trámites de buena crianza, don Heliódoro requirió a Paco para que le ayudase a conducir, colgada de un bastón, la cesta de provisión. Paco, todo longanitud, no puso inconveniente; aunque su colaboración le impedía charlar a su placer con Puri. Pero, tuvo la chica la caridad de quedarse al lado del novio, y en fila los tres precedidos de la madre, de Encarna y de Gregorín, emprendieron la marcha hacia el campo, resueltos a pasar un día, según frase del cabeza de familia, «de órdago a lo grande...»

El sol, picaba ya con esa puería que parece más pegajosa e insistente en domingo. Don Heliódoro, dócil a su costumbre, censuraba a los contribuyentes, tan morosos en el cumplimiento del deber y tan despabilados para hacer uso y abuso de sus derechos.

Paco, que ya se sabía de memoria el sermoncito, apenas oía al empleado, dedicándose a preguntar a Puri qué es lo que la noche anterior había soñado. Puri reía a carcajadas: unas carcajadas de encantadora insolencia, que hacían volver la cabeza a los transeúntes y difundían más claridad por la calle. De vez en cuando, doña Sinfo, con la autoridad de sus postizos, de sus verrugas legítimas y de su corpulencia adiposa, amonestaba a la cascabelera chiquilla, diciéndole de que nunca, ni aun para ir de paseo con el novio tenía formalidad. Y Paco Maroto, excelsa concreción de la tolerancia, decía:—Doña Sinfo, déjela, y díguese limpíarme la baba, que se me está cayendo a chorros...





